

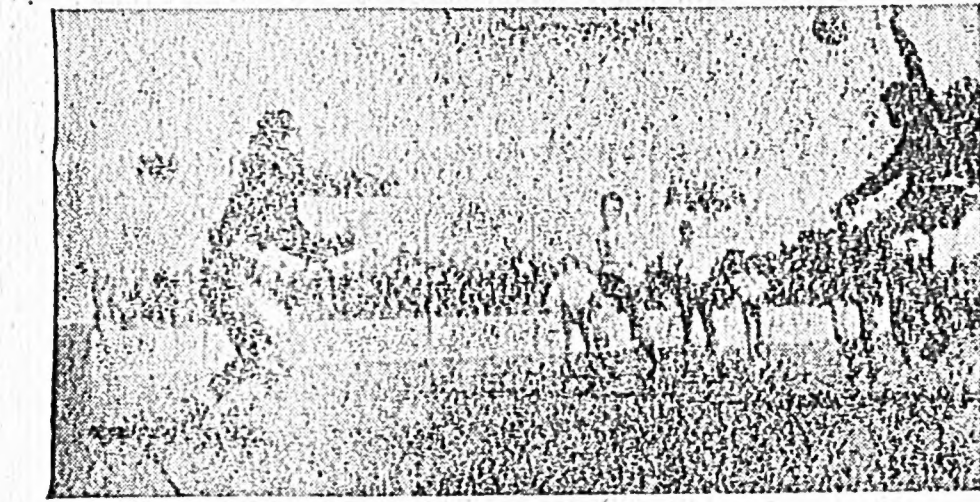
Partió anoche la selección para Buenos Aires

En la noche de ayer, partieron para Buenos Aires desde el Aeropuerto Nacional de Carrasco los componentes de la delegación uruguayana que el 17, por la tarde, enfrentarán en el Estadio de Núñez al combinado argentino por el último partido de la Copa del Atlántico, trofeo que pueden adjudicarse con solo un empate.

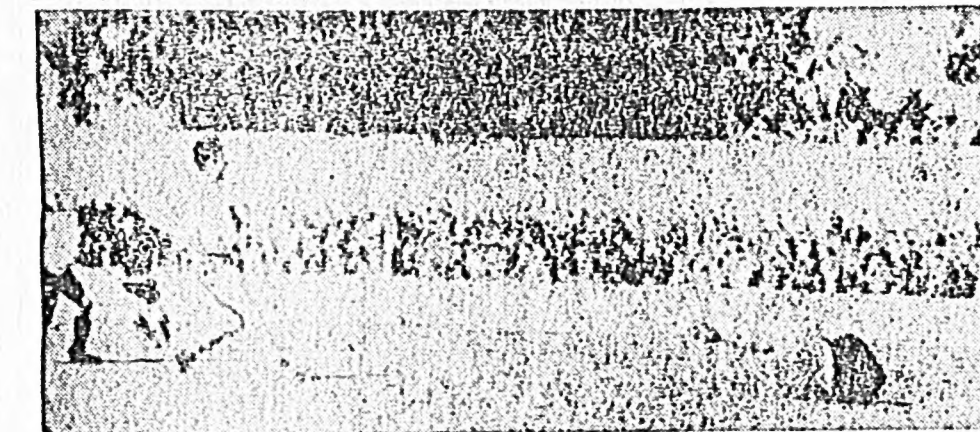
En la tarde de hoy, los futbolistas compatriotas realizarán una práctica en el escenario del próximo match, según lo dispuesto por el Director técnico Juan Carlos Corazzo. Cabe destacar que es muy posible que Jorge Gómez no pueda actuar en virtud de la lesión recibida en el match contra Nacional, ya que existirá la posibilidad de una fisura de una costilla.



Omar Martínez vence la resistencia de Dogliotti y logra empatar cuando Nacional se había volcado por entero en procura del gol.



Carlos Chaves consolida la victoria.



Abreu marca el camino de la victoria.

Entusiasta y tesorero Fénix logró sus primeros 2 puntos

Un match que en ningún momento pasó de un nivel técnico discreto fue el que en la tarde de ayer, en el Parque Capurro disputaron los primeros equipos de Fénix y Sud América, y cuyo resultado final favoreció al team abiolveta en las cifras de dos goles a uno.

Pese a ese nivel futbolístico discreto el encuentro despertó la atención de los muchos espectadores que concurrieron al field de la calle Juan M. Guzmán, merced al entusiasmo y al ímpetu que mostraron de juego los veintidós jugadores. Ello compensó entonces en parte la mediocridad técnica. No habían transcurrido tres minutos de juego cuando se produjo un corner favorable a Fénix. Lo ejecutó en forma de centro el winger derecho, Nattero, recordando Carranza; éste chocó al arco, y se produjo entonces un scrum que finalizó con un heading corto hacia abajo del mismo Carranza que llevó la ball a las mallas. De esa manera quedó decretada la apertura del score.

Desde ese momento hasta el primer cuarto de hora, o mejor dicho, hasta que se lesionó el half abiolveta Conde, las acciones fueron en un todo favorables al team local. Ese dominio se concretó principalmente a una acción defensiva eficaz de Fénix, merced a la labor sacrificada de Kanapik y Conde, que fueron los que en todo momento apoyaron a su línea de avance propiciando ataques que en la mayoría de las ocasiones llegaron a las últimas posiciones anaranjadas, ya que al fallar Podestá en la marcación del endiabado Machado, y fracasando rotundamente Méndez en el despeje defensivo, se complicaba la tarea de Davoine y Balbuena, y en un plano secundario la de Artigas.

Al sufrir un desgarramiento en la pierna izquierda el half Conde, y obligado éste por precaución a pasar a la punta derecha, retrasándose Nattero a cubrir la plaza del N.º 4, todo ese dominio de Fénix quedó en "aguas de borrajas", porque era indudable que el N.º 4, era quien imponía orden en la zona defensiva local. Se gestó entonces la recuperación del equipo de Sud América. Además en lo que se refiere a Sud América, Artigas ya se desentendía del eventual puntero ayudando entonces a sus compañeros de zaga. De esa manera se fue organizando el team sudamericano. Davoine y Balbuena fueron empujados al avance hasta el arco rival, mediante acertados pases a Omar Méndez y Julio Acosta, los dos debutantes con la casaca anaranjada. Estos con mucha mesura fueron abriendo la defensa local, en base a jugadas rápidas y pases profundos. Ese juego pudo haber dado muy buenos resultados si se hubiera empleado con más asiduidad el shot, ya que en cada minuto que pasaba tambaleaba más la defensa de Fénix, debiendo recurrir al foul, o al quite fuerte sin discreción. Otro defecto que se apreció de continuo en las filas anaranjadas, fue el continuo amontonamiento de sus defensores, principalmente dentro del área de Fénix, favoreciendo ello a la labor de la defensa de Fénix para que despegara con más tranquilidad.

Pese al dominio bión, Fénix proleó dos o tres veces avances de contragolpe que fueron llevados por Khun o Machado y que pusieron en serios aprietos a la defensa capitaneada por Mirto Davoine.

Terminó el primer tiempo, no sin algún encontrón entre Omar Méndez y Gonzalo, con un resultado favorable a Fénix por el mínimo score. Este score lo podemos justificar ya que no obstante a ese dominio de la última media hora por parte del equipo de Sud América, el team local en esos primeros quince minutos trabajó a todo vapor logrando la caída de la valla de De Gouveia, el momento más oportuno que se le presentó. Los buzones por su parte si bien tuvieron varias preciosas oportunidades las desperdiciaron en pases inútiles o en dribblings que nunca salieron.

En esta primera parte el nivel técnico fue discreto, salvo en algunos momentos que Fénix pretendió hacer fallar a la defensa local. Pese a ese esfuerzo, Fénix no pudo controlar al avance bión, pero aquel siguió empujando en no shooter, procurando en todo momento el pase lateral o el dribbling. Pero no es menos cierto que Sud América tampoco contrarrestaba la inoperancia de su avance al controlar los movimientos de los forwards locales. Y así fue como tanto la valla defendida por Thul como la de Gouveia, pasaron por momentos muy apremiantes, más la del golero sudamericano, ya que los forwards de Fénix shoteaban con más frecuencia y coherencia que sus rivales.

A los 16' de esta segunda etapa Machado aumentaba las cifras favorables a Fénix, y diez minutos después Julio Pérez, ante una jugada le vana acortaba las distancias.

De ahí en adelante, es decir los últimos veinte minutos todo fue del mismo cantar. Sud América que buscaba desesperado el tanto y Fénix, más tranquilo que defendía los dos goles.

Los mejores jugadores fueron en el team de Fénix, Conde y Thul, y en Sud América: Mirto Davoine y Omar Méndez, dentro de un plantel de jugadores que actuaron dentro de una línea sumamente discreta.

La labor del árbitro, Sr. Pablo V. Vaza no merece objeciones.

—LUIS P. MATEO

Mediante una gestión meritoria y eficiente el representante de Liverpool, derrotó al de Nacional por las cifras de dos tantos contra uno, en el encuentro disputado ayer en el Estadio de Belvedere.

Elocuente y promisorio triunfo el del elenco negruzco, que debata en el certamen uruguayano con tantos puntos a favor a costa de un enemigo que como Nacional, resulta casi siempre un difícil escollo para los cuadros menores.

Bajo todo punto de vista su victoria debe de considerarse merecida, puesto que si bien es cierto Nacional estuvo más en poder del esférico, también es de destacar que sus defectos fueron mayores que los de su adversario, que supo sacar provecho de las debilidades ajenas en base a fervor y oportunismo de sus hombres.

Se apreció en un principio a dos defensas muy similares en sus funciones y también en ciertos aspectos. Fueron vanguardias firmes y positivas, a excepción de los centro medios que claudicaron de continuo. Rubén González, muy pero muy bajo en rendimiento debió soportar un constante culidido por parte de Eduardo González o bien de Abreu que se turnaron en tal cometido, mientras que Salas se enredó solo y se complicó en demasía a la par de ofrecer suma ventaja a Abreu que en quien distribuía el juego, con lo que se complicó esta pero en forma anodina. Con este panorama apareció Nacional como más conjunto, pero adoleciendo en cambio de la falta de penetración de sus hombres de ataque donde en ciertas oportunidades Omar Martínez trató de hacerse presente sobre la ciudadela de Dogliotti, pero no contó con compañeros que luchan penetrantes o bien acobardados ante el triángulo final como el que contó ayer Liverpool; fue brillante en todos los conceptos.

En el otro sector E. Alvarez y a ratos Collazo, fueron supliendo las fallas de su centro medio y fueron además complementando un trabajo de apoyo eficaz facilitado sin duda por el retraso de los insiders negruzcos, debiendo contrarrestar la

LIVERPOOL ABATIO A NACIONAL JUGANDO COMO UN GRAN EQUIPO

Mediante una gestión meritoria y eficiente el representante de Liverpool, derrotó al de Nacional por las cifras de dos tantos contra uno, en el encuentro disputado ayer en el Estadio de Belvedere.

Elocuente y promisorio triunfo el del elenco negruzco, que debata en el certamen uruguayano con tantos puntos a favor a costa de un enemigo que como Nacional, resulta casi siempre un difícil escollo para los cuadros menores.

Bajo todo punto de vista su victoria debe de considerarse merecida, puesto que si bien es cierto Nacional estuvo más en poder del esférico, también es de destacar que sus defectos fueron mayores que los de su adversario, que supo sacar provecho de las debilidades ajenas en base a fervor y oportunismo de sus hombres.

Se apreció en un principio a dos defensas muy similares en sus funciones y también en ciertos aspectos. Fueron vanguardias firmes y positivas, a excepción de los centro medios que claudicaron de continuo. Rubén González, muy pero muy bajo en rendimiento debió soportar un constante culidido por parte de Eduardo González o bien de Abreu que se turnaron en tal cometido, mientras que Salas se enredó solo y se complicó en demasía a la par de ofrecer suma ventaja a Abreu que en quien distribuía el juego, con lo que se complicó esta pero en forma anodina. Con este panorama apareció Nacional como más conjunto, pero adoleciendo en cambio de la falta de penetración de sus hombres de ataque donde en ciertas oportunidades Omar Martínez trató de hacerse presente sobre la ciudadela de Dogliotti, pero no contó con compañeros que luchan penetrantes o bien acobardados ante el triángulo final como el que contó ayer Liverpool; fue brillante en todos los conceptos.

En el otro sector E. Alvarez y a ratos Collazo, fueron supliendo las fallas de su centro medio y fueron además complementando un trabajo de apoyo eficaz facilitado sin duda por el retraso de los insiders negruzcos, debiendo contrarrestar la

ofensiva esporádica de Campero, López Piñero y Chávez se encargaron de contragolpear ante esa defensa.

A pesar de ello el equipo local no se puso en ventaja sobre los 20 minutos mediante un remate de Abreu luego de buena jugada personal. Sintió "el golpe" Nacional y se lanzó en una ofensiva constante pero enredada. Una de las tantas embestidas de Nacional originó que Marchal se lesionase e hiciese abandono del campo por unos pocos minutos, lo que aprovechó Nacional para arrear en su accionar y empatar el tanteador mediante un certero remate de Omar Martínez cuando se jugaban los 27 minutos.

Vuelto al campo Marchal, Liverpool volvió a contar con su defensa firme de hasta entonces y nuevamente el cotejo se fue emparejando, aunque dando siempre la sensación de que Nacional sufría, pero ya Dogliotti, ya Marchal o bien Hornes fueron diluyendo ese insinuante peligro, para restar toda posibilidad de gol.

Las alternativas que sucedieron a los goles no trajeron mayores consecuencias y por ende el tanteador en esta etapa permaneció "incambiado".

Luego del descanso Liverpool debió soportar la baja de J. Gómez, que se retiró al campo por una lesión, pero ello no significó ninguna inquietud para los negruzcos que por el contrario llevaron la iniciativa y ya en los 2' del segundo tiempo Chávez aumentaba para su conjunto el tanto golpe de cabeza con un gol que a la postre fue decisivo para el resultado del match.

Liverpool optó con buen criterio por colocar a Eduardo González en su defensa a fin de solventar la baja producida por la lesión de Gómez. Tuvo entonces R. González mayor terreno para sus desplazamientos, pero su afán de lucimiento, sin dejar de reconocer sus virtudes, solo trajeron como consecuencia mayor desorden en filas abidas dando que su trabajo fue complicado y a veces nulo por completo. En el otro sector en cambio se agarrando la defensa, donde siguió resaltando E. González, se multiplicó de manera muy eficaz

Hornes, notable Dogliotti y complementaron bien Salas y Vagnoli, a fin de mantener esa posición de privilegio en el score.

Eso desconcertó sin filas abidas se fue acercando en forma notable. Se centró siempre el juego para lucimiento del adversario y no consiguió otra cosa que no fuese desorden e incertidumbre en las jugadas.

Con la vuelta de Gómez al promediar el tiempo, Liverpool ganó en tranquilidad y movilidad dentro del campo. Claro está, que si bien Gómez fue poco en lo que pudo contribuir en el juego, al menos sin duda a que la vanguardia adversaria prestase cierta atención a sus desplazamientos, lo que motivó que R. González saliese de su posición adelantada en que venía jugando y se ubicase en el sector defensivo.

Eso fue bien interpretado por E. González, ahora como centro medio, que pronto se adueñó del centro del campo, para desplazar en base a una buena técnica y sin discriminación de ataque o defensa, paulatinamente se fueron situando en la ofensiva, hasta llegar a dar reiterado trabajo a la defensa abida.

A esta altura de los acontecimientos Nacional improvisó de todas las maneras posibles para empujar el cotejo, pero cabe destacar que improvisó a la manera de un payador novato sin ver el punto de mira y sin discriminación de ataque o defensa, hasta llegar a dar reiterado trabajo a la defensa abida.

En Liverpool cabe mencionar a Dogliotti, Marchal, Hornes y Eduardo González como elementos más destacados dentro de un conjunto que actuó bien.

En Nacional, tal vez E. Alvarez, Collazo y O. Martínez actuaron en un plano superior a sus compañeros.

El árbitro estuvo aceptable en un arbitraje que le fue fácil.

—WALDEMAR H. ROSSI

EL BIEN PUBLICO

Lunes 15 de agosto de 1960

Tacuarembó triunfó ampliamente: 3 a 1

TACUAREMBO, 14. (AND). — En forma amplia, Tacuarembó venció a Durazno por tres a uno, finalizando sus compromisos estos equipos por el certamen "Grál. Artigas".

El encuentro técnicamente discreto, con un primer tiempo de juego algo más vivaz que en el segundo, se desarrollaron acciones que favorecieron netamente en el primer tiempo a los locales. Discreta labor defensiva de los dos equipos, evidentemente inferior a la de Durazno, en base a jugadas rápidas y pases profundos. Ese juego pudo haber dado muy buenos resultados si se hubiera empleado con más asiduidad el shot, ya que en cada minuto que pasaba tambaleaba más la defensa de Fénix, debiendo recurrir al foul, o al quite fuerte sin discreción. Otro defecto que se apreció de continuo en las filas anaranjadas, fue el continuo amontonamiento de sus defensores, principalmente dentro del área de Fénix, favoreciendo ello a la labor de la defensa de Fénix para que despegara con más tranquilidad.

Las mejores figuras del field fueron Hernández y González en Tacuarembó y Rehner y Capote en Durazno. El juez Sr. Juan A. Baldizoni realizó labor correcta.

Wanderers mereció la victoria pero no por score tan elevado



Lucha de carácter intenso protagonizaron Wanderers y Cerro, en la litoral, concretando así su primera presentación en la disputa del Campeonato Uruguayo. El triunfo correspondió al equipo bohemio que logra cifras finales de tres tantos a cero. El score aparece en tanto que el equipo vencedor, si bien los tantos anotados son absolutamente legítimos, la diferencia que en el juego los mismos pudieran reflejar no fue tal, puesto que Cerro hizo méritos más que suficientes como para no perder por cifras tan abultadas. Pero la una cosa que es indudable, los partidos se ganan con goles y quien tenga la virtud de convertirlos es quien gana. Eso sucedió ayer en el Parque Viera, el equipo local en liza, y ganó, y aunque Cerro jugó por un lapso mayor en posesión de la pelota, y por momentos hizo en forma mucha más ordenada que su rival, no concretó su mejor juego en el tanteador, y por eso, y sólo con eso, justifica plenamente su derrota.

Pasando a lo que fue el desarrollo de la contienda, diremos que el comienzo de la misma mostró al conjunto local con más organización que los visitantes ya que su línea media de quite seguro y gran visión de apoyo presió nutrida colaboración a los elementos de avance que así a pocos minutos de iniciado la lucha incursionaron peligrosamente en el área de Cerro.

Allí la defensa se desorganizó por la inseguridad que le facilitó la labor de los avanzados bohemios, que cuando transcurrieran cinco minutos lograron la primera conquista. El que en realidad decretó la misma, fue Soría en el quite y Vilarino un cabezazo de Nario que llevaba seguro camino de las mallas, no hizo más que impulsar el balón a las mismas.

Luego de la conquista reaccionó la defensa albiceleste con buena orientación Soría en el quite y Vilarino, pero los forwards cargaron hacia campo wanderista. Pero en una ofensiva, que con el correr de los minutos se fué haciendo más intensa, Cerro cometió un grave error, centralizó demasiado su juego y permitió así que la defensa de Wanderers formó un compacto block desbaratará todas sus intenciones.

Recién después de transcurridos los 30' reaccionó de ese error el equipo visitante y realizó un cambio de dirección, pasando de la línea de la derecha y a Brun a la izquierda, lo cual desorientó un tanto a la defensa bohemio que dejó algunos claros visibles en su alineación. Cerro no supo aprovechar esa oportunidad y se llegó a

los cuarenta y cinco iniciales, con el mismo score que regla desde casi el comienzo de la lucha, uno a cero, que en realidad premiaba con exceso al team de La Rural.

Al reiniciarse las acciones y casi enseguida, puesto en juego el Vili, Cerro estuvo a punto de empatar ya que un remate de Bianchi, que llevaba camino de la red, encasó el horizontal, salvándose por escasos centímetros la valla de Enriquez.

La ofensiva de los visitantes continuó, pero el gol lo convirtió Wanderers. Esta vez parece paradójico tiene su justificación ya que esa conquista bohemio a los 10' fué fruto del oportunismo de Andradá en un rápido traslado, que encontró mal colocada a la defensa de Cerro.

A partir de ese gol el team visitante fué paulatinamente cediendo en su juego y en el resto de la contienda la lucha, salió a reducir la línea media wanderista que con un centro-half de gran visión para el apoyo, impulsó nuevamente sus forwards hacia adelante hasta conquistar a los 28' otra vez por intermedio de Andradá un tercer gol que dejó prácticamente definido el encuentro. Este tercer score, que registraba llegó a su finalización dentro de una movilidad y un entusiasmo realmente agradable.

Como final, diremos que en el resto de la luctuosa Tejera, Vidella Castillo, sobre todo por su función de apoyo y Nario. Mientras que en Cerro conformaron Dalmau, Brum y Bianchi.

Cerro, Obregón, algo inseguro.

ARNOLDO ALMADA.



Jack Brabham dió un paso más hacia el Campeonato del Mundo

OPORTO, agosto 14 (UPI). — El volante australiano Jack Brabham ganó hoy el gran premio automovilístico de Portugal al volante de una máquina Cooper-Climax, reforzando considerablemente sus posibilidades de adjudicarse el título de campeón mundial de automovilismo por segundo año consecutivo.

El australiano tomó la punta del lote en la tridécima sexta vuelta al circuito, desplazando al británico John Surtees, que corría en Lotus, y la mantuvo hasta el final de la prueba.

Brabham completó las 55 vueltas al circuito de siete kilómetros y 407 metros para un total de 407 kilómetros y 35 metros— en dos horas, 19 minutos y 0.03 segundos, a un promedio de 175 kilómetros y 803 metros por hora.

Serendo se clasificó el neozelandés Bruce McLaren en Cooper-Climax, en dos horas, 19 minutos y 58 segundos.

El tercer lugar fué ocupado por el británico Jim Clark, en Lotus, con un tiempo de dos horas, 20 minutos y 53.26 segundos.

PANORAMA Futbolístico

PRIMERA DIVISION "A"			
Torneo Uruguayo - Primera Fecha			
Sábado 13 de Agosto de 1960—			
PENAROL (2) - DEFENSOR (1)			
FIELD: Estadio Centenario. Recaudación: \$ 74.865.50.			
JUECES: Boullous, Picardo y Gularie.			
PENAROL (2): Maldana; Martínez y Salvador; Pino, Goncalves y Aguerre; Cubillas, Lineaza, Cabrera, Spencer y Borges.			
DEFENSOR (1): Radiche; Alvarez y Rodriguez; De Souza, Maldonados y Amaral; Román, Piriz, Hernández, Brasil y Ferrés.			
Goles del primer tiempo: Cubillas a los 26 m. y Ferrés a los 29 m.			
Gol del segundo tiempo: Cubillas a los 5 m.			
Domingo 14 de agosto—			
LIVERPOOL (2) - NACIONAL (1)			
FIELD: Belvedere. Recaudación: \$ 30.493.40			
JUECES: Marino, Pazos y Godin.			
TACUAREMBO (3) - DURAZNO (1)			
FIELD: Estadio Centenario. Recaudación: \$ 3.590.			
JUECES: Capurro, Recaudación: \$ 3.590.			

LIVERPOOL (2) - NACIONAL (1)			
JUECES: Boullous, Picardo y Gularie.			
PENAROL (2): Maldana; Martínez y Salvador; Pino, Goncalves y Aguerre; Cubillas, Lineaza, Cabrera, Spencer y Borges.			
DEFENSOR (1): Radiche; Alvarez y Rodriguez; De Souza, Maldonados y Amaral; Román, Piriz, Hernández, Brasil y Ferrés.			
Goles del primer tiempo: Cubillas a los 26 m. y Ferrés a los 29 m.			
Gol del segundo tiempo: Cubillas a los 5 m.			
Domingo 14 de agosto—			
LIVERPOOL (2) - NACIONAL (1)			
FIELD: Belvedere. Recaudación: \$ 30.493.40			
JUECES: Marino, Pazos y Godin.			
TACUAREMBO (3) - DURAZNO (1)			
FIELD: Estadio Centenario. Recaudación: \$ 3.590.			
JUECES: Capurro, Recaudación: \$ 3.590.			

JUECES: Vaga, Giordano y Bouza.			
FENIX (2): Thul; Kanapik y Mayensky; Conde, García y Gonzalo; Nattero, Khun, Machado, Carranza y Heróli.			
SUD AMERICA (1): De Gouveia; Davoine y Balbuena; W. Méndez, Podestá y Artigas; O. Méndez, Martínez, Acosta, Pérez y Cruz.			
Goles del primer tiempo: Carranza a los 3 m. y Méndez a los 16 m.			
Goles del segundo tiempo: Machado a los 16 m. y Pérez a los 26 m.			
RAMPLA JUNIORS (4) - RACING (1)			
FIELD: Parque Viera. Recaudación: \$ 5.256.00.			
JUECES: Castaldi, Gilena y Flores Sosa.			
RAMPLA JRS. (4): Larrea; Bruzzesi y Peña; Ruiz Díaz, Kulys y Flomeno; Salles, Almeida, Miguez, Farías y Pérez.			
RACING (1): Vignola; Huémo y Custodio; Verdes, Abella e I. Bergara; Britos, M. Bergara, Vega, Benítez y Dibot.			
Gol del primer tiempo: Salles a los 34 m.			
Goles del segundo tiempo: Huémo (en contra) a los 3 m, Miguez a los 35 m, Vega a los 37 m. y Farías a los 39 m.			